

# El socialista Pascual Maragall conservará la Alcaldía de Barcelona con el apoyo del PSUC

Ignacio Gil y Juan García/D-16  
Corresponsales

BARCELONA.—Tuvo la absoluta al alcance de los dedos y pudo perder la Alcaldía en unas horas nocturnas tensas por el baile de porcentajes. Al final, *Pascual Maragall* ha resistido la resaca socialista estatal y la marea convergente.

Conserva sus 21 concejales, que, junto a los dos comunistas, le permitirán gobernar Barcelona.

Conviene de todas formas no perder de vista que el escrutinio no es aún oficial y que *Roca* ha manifestado que se verificarán todas las actas. Puede haber impugnaciones y producirse un

baile de las últimas concejalías, mientras la coalición comunista pisa de puntillas el cinco por ciento.

La noche pos electoral fue eléctrica. Los socialistas abrieron el cava seguros de lograr la mayoría absoluta que les señalaban las proyecciones estadísticas de los primeros votos, después de un lío tremendo de sondeos.

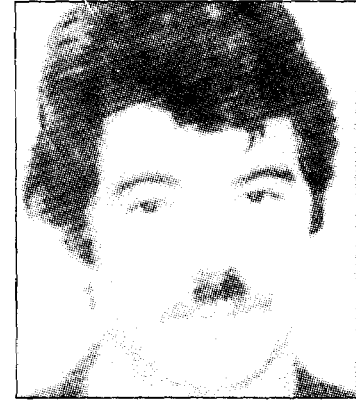
A medianoche, desde la sede de Convergencia, casi vacía, *Cullell* llamaba para felicitar a *Maragall*, y éste le sorprendía diciendole que todo estaba aún en el aire.

Pasada la una de la madrugada, los comunistas se tambaleaban en el filo del 5 por 100

y los nacionalistas vivían momentos de alegría: «*Todavía faltan muchas mesas del Ensanche.*» Al final, la izquierda ha resistido y conserva Barcelona por un puñado de votos.

Los socialistas, pese a la tendencia estatal a la baja, sólo ceden un punto y medio en la Ciudad Condal. *Maragall* ha aprovechado todo su carisma personal, la imagen de la consecución de los Juegos y ha hecho una campaña catalana, casi catalanista, sin presencias de líderes estatales del partido para contrarrestar el declive general del socialismo.

Los comunistas, que lideraba esta vez *Eulalia Vintró*, se han tambaleado al borde del abis-



Pascual Maragall.

mo del 5 por 100. El trasvase de cargos públicos al PSC y, sobre todo, la gran bipolarización de la batalla de Barcelona han sido dos limas poderosas que han sido contrarrestadas, muy por los pelos, por la unidad comunista en las urnas. Su lucha era por sobrevivir, y lo han conseguido.